

El ciego de Jericó

Este episodio es también narrado en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

•Antes del viaje hacia Jerusalén, vimos la curación gradual de un ciego en Betsaida (ver Mc 8, 22-26). Ahora, al final del camino, justo antes de entrar a Jerusalén, hay otra curación de un ciego, esta vez instantánea y completa. Marcos expresa así la curación de la ceguera espiritual de los discípulos. Ahora su visión es sólo parcial. Sólo después de la Resurrección, se les abrirán completamente los ojos.ö (Mary Healy, p. 216).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 10,46-52;

10, 46 LLEGAN A JERICÓ

•Jericó está a 850 pies bajo el nivel del mar. Se distingue por ser tanto la ciudad más baja, como la más antigua continuamente habitada, del mundo. Fue construida cerca de un manantial en el valle del río Jordán, unas millas al norte del Mar Muerto. Sus primeros pobladores eran del año 8,000 a.C.ö (Healy, p. 216).

Fue la primera ciudad conquistada por Israel en la Tierra Prometida, siete mil años atrás. El ejército de Josué, llevando el Arca de la Alianza, marchó durante seis días alrededor de la ciudad, en absoluto silencio. Al séptimo día le dieron la vuelta siete veces, siete sacerdotes tocaron siete trompetas, el pueblo lanzó un grito a pleno pulmón, y el muro de la ciudad se vino abajo (ver Jos 6, 1-21).

Y CUANDO SALÍA DE JERICÓ, ACOMPAÑADO DE SUS DISCÍPULOS Y DE UNA GRAN MUCHEDUMBRE,

Hace notar Marcos que Jesús no sólo está acompañado de Sus discípulos, sino de una gran muchedumbre.

EL HIJO DE TIMEO (BARTIMEO), UN MENDIGO CIEGO, ESTABA SENTADO JUNTO AL CAMINO.

Bartimeo

De entre todas las personas que fueron curadas por Jesús, solamente a Bartimeo lo menciona Marcos por su nombre, lo cual según algunos significa que este hombre fue luego un miembro conocido de la primera comunidad cristiana. (ver Healy, p. 218).

sentado junto al camino

El ciego no va con los demás por el camino, sino está sentado a un lado. Su situación de ceguera lo ha marginado.

REFLEXIONA:

El Papa Francisco suele denunciar que existan los «descartados» personas que por diversas razones (de salud, raza, situación social, económica, etc), son consideradas son dejadas de lado, no tomadas en cuenta por la sociedad. Y hace notar que para Jesús no hay nadie «descartable»

10, 47 AL ENTERARSE DE QUE ERA JESÚS DE NAZARET,

Cabe suponer que al oír pasar a aquel gentío, el ciego preguntó que sucedía y le dijeron que venían siguiendo a Jesús de Nazaret, que para ese momento ya había alcanzado gran fama por Su predicación y por los milagros que realizaba.

REFLEXIONA:

La situación del ciego cambia radicalmente cuando se entera de que Jesús está pasando cerca de él. Antes estaba simplemente sentado al borde del camino, ahora tiene en su corazón una esperanza. Enfrentamos las cosas de manera muy diferente si nos creemos solos, abandonados, olvidados, o si captamos que Jesús está más cerca de nosotros de lo que pensamos.

SE PUSO A GRITAR: ¿HIJO DE DAVID, JESÚS, TEN COMPASIÓN DE MÍ!ø

Hijo de David

Esto significa «descendiente de David» (ver Mt 1, 20).

Pero es un título que va más allá de una simple genealogía. En la Sagrada Escritura estaba anunciado que un descendiente de David sería el Mesías esperado, el rey que restauraría la monarquía, reconstruiría el Templo, y reinaría para siempre. Llamar así a Jesús es darle un título que hasta ahora Él no ha querido asumir porque la gente estaba esperando un Mesías político que los salvara de los romanos; pero ahora se dirige a Jerusalén, en donde dará la vida, en donde mostrará en qué consiste la salvación que viene a ofrecer.

Jesús

Es la única vez en el Evangelio en que alguien que busca (y obtendrá) un milagro de Jesús, lo llama por Su nombre.

ten compasión

No le pide que le tenga «lástima» le pide que lo compadezca, es decir, que padezca con él, que haga Suyos sus sufrimientos, y comprendiéndolo, lo ayude.

Cuando Dios se describió a Sí mismo, en un diálogo con Moisés, se llamó «Compasivo» (ver Ex 34, 6). Y en los Salmos con frecuencia se pide a Dios: «Ten compasión de mí!» (ver Sal 25, 16; 51, 3)

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica, que esta petición del ciego es lo que hoy conocemos como «la Oración a Jesús» «Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí, pecador.» (C.E.C. # 2616)

Es significativo que llamando a Jesús «Hijo de David» que como se comentó antes, es un título mesiánico, el ciego le va a pedir que realice uno de los milagros que el profeta Isaías anunció que realizaría el Mesías: dar la vista a los ciegos (ver Is 35, 1-5; Lc 4, 18).

REFLEXIONA:

La compasión no es un atributo exclusivo de Dios. Es para nosotros una cualidad indispensable cuando se trata de ayudar a otros. Implica saber ponernos en sus zapatos, tratar de entender, como metidos en su piel, lo que está sintiendo. Tener lo que ahora se llama «empatía»

10, 48 MUCHOS LE INCREPABAN PARA QUE SE CALLARA.

A la gente le molestan sus gritos y quieren que se calle.

REFLEXIONA:

También en nuestro tiempo hay muchos que nos increpan para que no oremos, para que no pongamos nuestra confianza en Jesús.

Abundan los mensajitos de la Nueva Era (New Age), que con disfraz cristiano (usan imágenes o algunas frases aparentemente cristianas), en el fondo nos alientan a prescindir de Dios, a no acudir a Él sino a fiarnos de nosotros mismos.

PERO ÉL GRITABA MUCHO MÁS: ∓HIJO DE DAVID, TEN COMPASIÓN DE MÍ!∅

En lugar de callarse, grita más fuerte. Es ejemplo de perseverancia, de tenacidad que crece ante el obstáculo.

REFLEXIONA:

Las burlas, las críticas, la persecución del mundo hacia los creyentes no debe desanimarnos, sino movernos a pedir, con mayor intensidad y convicción, la ayuda del Señor.

10. 49 JESÚS SE DETUVO Y DIJO: ∓LLAMADLE.∅

Jesús es compasivo, no deja pasar una petición como la de Bartimeo.

REFLEXIONA:

La petición de Bartimeo sale de lo más hondo de su corazón. Y es por esto, no porque grite, que Jesús se detiene a atenderlo. Le ha pedido compasión, y Jesús es compasivo.

llamadle

Es significativo que no lo llama Él directamente, sino que quiere que la gente lo llame, la misma gente que lo ha estado increpando para que se calle.

REFLEXIONA:

Jesús da a la gente la oportunidad de cambiar de actitud, dejar de intentar silenciar al ciego, y comunicarle que Jesús lo llama.

LLAMAN AL CIEGO, DICIÉNDOLE: ∓ÁNIMO, LEVÁNTATE! TE LLAMA.∅

Los que antes intentaban callarlo, cambian radicalmente de actitud al ver que Jesús llama al ciego.

REFLEXIONA:

Tres peticiones muy significativas también para nuestra vida:

Ánimo. Decía san Francisco de Sales, que aparte del pecado, el mayor enemigo del alma es el desánimo, porque nos quita las fuerzas para luchar por superar nuestra situación. Recordemos ese episodio que se narra en el libro de Hechos de los Apóstoles, en el que Jesús se le aparece a Pablo, que está en la cárcel. Lo primero que le dice es ∓Ánimo!∅

Levántate. Es decir, no te quedes como estás, no te apoltrones, no te acomodes tanto que ya no quieras moverte. Ten siempre la disposición de levantarte de tu postración, de tu pecado, incluso de una buena situación a la que ya te estás acostumbrando y que te hace ya no querer mejorar, crecer, explorar otros caminos que quizá te propone el Señor.

te llama. El Señor se ha detenido, te ha mirado, te ha llamado. No le eres indiferente. Aun cuando tú puedas sentir que estás a la orilla del camino, que la vida pasa y tú sigues igual, y tengas la tentación

de perder la esperanza, presta el oído del alma a la voz del Señor que resuena en tu interior y respóndele.

10, 50 Y ÉL, ARROJANDO SU MANTO, DIO UN BRINCO Y VINO DONDE JESÚS.

El ciego reacciona de inmediato.

arrojando su manto

Esto expresa su deseo de cambiar de vida. Deja atrás el manto en el que se envolvía a la orilla del camino, en el que probablemente iba recogiendo las monedas que la gente le daba, el manto que representa su situación anterior y todo lo que ésta implicaba.

Ver Rom 13,12; Ef 4, 22-24;

dio un brinco

No lo piensa dos veces, no pospone el encuentro para después. Responde de inmediato.

vino donde Jesús

Obedeció el llamado de Jesús y fue hacia Él.

REFLEXIONA:

Como suele suceder en los relatos de los milagros que realizó Jesús, antes del milagro que todos estamos esperando, la curación del ciego, ha ocurrido otro que no debe pasarnos desapercibido: este hombre ya no se comporta como antes. Ya no está echado a un lado del camino. Ha dado un brinco y ha ido hacia Jesús. Su ceguera física continúa, pero interiormente no es ciego. Su alma ha visto la luz y ha caminado hacia ella.

REFLEXIONA:

Lo primero y más importante es tener un encuentro personal con Jesús.

No dejar que ninguna "muchedumbre" nos lo impida.

Ni la muchedumbre de nuestras propias miserias, de nuestros fracasos, ni la muchedumbre de gente que nos rodea que no tiene fe y se burla y critica de quienes sí la tienen.

10, 51 JESÚS DIRIGIÉNDOSE A ÉL, LE DIJO: ¿QUÉ QUIERES QUE TE HAGA?

La pregunta de Jesús podría parecer extraña, pues parece evidente que lo que el ciego querría es ver. Pero Jesús quiere que sea Bartimeo el que reflexione en qué necesita y se lo pida.

REFLEXIONA:

Jesús es discreto y delicado, no impone, da oportunidad de expresarle nuestra necesidad.

Era posible que el ciego estuviera feliz pidiendo limosna, sentado todo el día, y que no quisiera ser curado porque no quería tener que ir a trabajar. La pregunta de Jesús lo invita a preguntarse qué es lo que realmente quiere.

REFLEXIONA:

Con demasiada frecuencia asumimos que ya sabemos por qué alguien reacciona de cierta manera, o lo que está pensando, a la razón detrás de cierta afirmación que hace, pero la realidad es que no sabemos. Necesitamos aprender de Jesús a preguntar: ¿qué quieres que haga por ti?, ¿qué necesitas?, ¿qué te hace falta?, ¿por qué dices eso?, ¿qué sientes? Abrirnos a la escucha, dar oportunidad a los demás de expresarnos lo que tienen dentro...

EL CIEGO LE DIJO: -RABBUNÍ, ¡QUE VEA!ø

Rabbuní

Como explica san Juan en Jn 20, 16 esta palabra significa Maestro.

¡que vea!

El ciego reconoce que Jesús puede darle la vista, y se lo pide.

REFLEXIONA:

En realidad este ciego ve más que muchos que tienen vista física, pero que no se percatan de que a su lado está Jesús.

10,52 JESÚS LE DIJO: -VETE, TU FE TE HA SALVADO.ø

Como suele hacer, Jesús le hace notar a la persona que recibe el milagro, que no es -magiaø que es una respuesta a su fe, a su confianza en el Señor.

tu fe te ha salvado

Los hermanos separados suelen usar esta frase para justificar su creencia en que la sola fe salva, y quien tiene fe, ya está salvado, y no puede perder su salvación, haga lo que haga.

Es una interpretación equivocada de este versículo.

Jesús no enseña que sea la fe la que salva. Él predica el amor. E incluso, en el Evangelio de san Mateo, cuando se refiere al Juicio Final, no dice que la medida para saber quién se salva y quien no sea la fe, sino el haber realizado obras de misericordia (visitar al enfermo, vestir al desnudo, etc).

Y, por otra parte, el propio Jesús dice que es estrecha la puerta que conduce a la salvación (ver Mt 7, 13)), y san Pablo da a entender que hay que trabajar para obtenerla y que es posible perderla.

Cuando Jesús dijo: *øtu fe te ha salvadoø* , la traducción al griego (sozo) puede significar tanto salvación como sanación. En lo inmediato, se refiere a ese momento, en que esa persona ha sido sanada. Y también es una referencia a que la fe, es decir, el decir sí a Jesús y seguirlo, es camino de salvación. Pero no hay que tomarlo como que la salvación final esté garantizada.

Y AL INSTANTE, RECOBRÓ LA VISTA Y LE SEGUÍA POR EL CAMINO.

al instante. recobró la vista

San Marcos hace notar que la curación fue inmediata.

REFLEXIONA:

La gran fe del ciego le obtiene de Jesús una curación física instantánea. Pero no siempre la fe obtiene curaciones. Y el hecho de que alguien siga enfermo y aun empeore no se debe a que le falte fe, sino a que Dios considera que eso que está padeciendo puede ayudar a la persona y/o a quienes la rodean, a crecer espiritualmente, a santificarse, a crecer en paciencia, en humildad, en empatía, en caridad.

La fe no consiste en repetir con gran convicción: -me voy a curar, me voy a curar, me voy a curarø Sino en confiar en Dios y en saber que lo que Él permita será lo mejor.

y le seguía por el camino

El ciego abandona su puesto a la orilla del camino y se convierte en seguidor de Jesús.

REFLEXIONA:

øHay que -verøpara -seguirøa Jesús...

...El ciego curado sigue a Jesús por el camino, como no lo había hecho antes el ciego de Betsaida. Sigue a Jesús como no lo había hecho el hombre rico. Y lo sigue por el camino que conduce a Jerusalén.

Se presenta de este modo a Bartimeo como el modelo del discípulo, incapaz de seguir a Jesús por sí mismo, como tampoco lo fue Pedro, al no comprender el anuncio primero de la Pasión, ni Juan ni Santiago, cuando quisieron elevarse por encima de los demás.

Jesús cura e ilumina a Sus discípulos, que entonces se hacen capaces de seguirlo.ö (Delorme, p. 90).

Termina aquí una cuarta etapa del Evangelio. A partir de este momento, todo sucederá en Jerusalén, lugar de la Pasión.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Puedes aprovechar también para orar y reflexionar esta bella oración de la Liturgia de las Horas:

Libra mis ojos de la muerte:
dales la luz, que es su destino,
Yo, como el ciego del camino,
pido un milagro para verte.

Haz de esta piedra de mis manos
una herramienta constructiva;
cura su fiebre posesiva
y ábrela al bien de mis hermanos.

Que yo comprenda Señor mío,
al que se queja y retrocede,
que el corazón no se me quede
desentendidamente frío.

Guarda mi fe del enemigo
(¡tantos me dicen que estás muerto!)
Tú, que conoces el desierto,
dame Tu mano,
ven conmigo. Amén.